

194
22

NO SE PRESTA

BIBLIOTECA CENTRAL DE LA RIOJA



10000209416

MDS 009614

T= 77325

C. 209. 416

R

9155

X

EL
CANTAR DE LOS CANTARES
DE SALOMON,

TRADUCIDO DEL HEBREO, EN VERSO,

POR

TIMOTEO ALFARO.



el libro



MADRID:

IMPRENTA DE JOSE MORALES Y RODRIGUEZ,

Caballero de Gracia, 15, bajo.

1862.

EL

CANTAR DE LOS CANTARES

DE SALOMON

TRADUCCION DEL PROF. D. J. GARCIA

1909

LIBRERIA DE FARMACIA

MADEIRA

IMPRESA DE JOSE MORALES Y RODRIGUEZ

El Calle de Granja, 19, Madrid

1909

*Al distinguido orientalista y
apreciable escritor D. Severo
Catalina;*

*Dedica su discípulo de He-
breo y amigo*

Timoteo Alfaro.

Al distinguido presidente de la
Real Academia de Ciencias Exactas y
Físicas de Madrid D. Juan
Antonio de Alarcón
Dedico en cumplimiento de lo
que me ha sido precepto

Timoteo Alarcón

BIOGRAFIA DE SALOMON.

Despues del rey, diestro pulsador del arpa, del rey que dió á su siglo preciccas joyas poéticas, del rey que dejó el cayado para empuñar el cetro de Israel, despues, en fin, de David, vemos sentarse en el trono de esta nacion antigua, á Salomon, hijo del citado rey poeta y de Bethsabé, venido al mundo en el año 300 de la creacion ó sea 4055 antes de la era cristiana. Llamóle su pueblo Jedid-Hah, en español querido de Dios; el profeta Natan fué quien aplicó á su rey este nombre lisonjero. Jóven era Salomon, cuando de súbito se tornó en rey; rayaba en los veinte y cuatro abriles. Apenas cumplidos los veinte y cinco, vióse

unido bajo la dulce coyunda del himeneo, con la hija de otro monarca, el monarca de Egipto, Faraon.

En todas las edades de la humanidad, han aparecido en el mundo grandes figuras destinadas para caracterizar siglos, para caracterizar épocas. En las primitivas edades, esas grandes figuras estienden sus poderosas influencias á un determinado, por lo comun, pequeño pedazo de tierra; en las edades modernas, sus influencias se estienden á muchas naciones, á muchos imperios, casi al mundo entero. La mayor estension de estas influencias se halla valuada en la historia por el mayor número de relaciones mercantiles ó diplomáticas de los pueblos, por los mayores medios de comunicacion, Salomon personifica á su siglo como Voltaire personifica al suyo; pero la voz de Voltaire fué oída por el mundo, la voz de Salomon espiraba en el Líbano y el Carmelo, se confundía en el murmullo del Jordan.

Las épocas modernas, épocas de civilizacion, dan vida á los cadáveres de estos génios para que digan al mundo lo que en su siglo no pudieron; Salomon resucitó y nos estasia con los pensamientos de sus escritos.

Tres son los grandes caractéres que ostentaba Salomon, é influyeron en las costumbres de los descendientes de Jacob; su magnificencia, su voluptuosidad, su sabiduría.

En el año cuarto de su reinado, 1367 del diluvio,

480 de la salida de Egipto, en el mes que los judíos llaman Jar y nosotros Abril, abrió los cimientos del edificio, admiración de las gentes; del templo donde había de adorarse al Dios de Abraham. Tres mil y seis cientos hombres fueron los destinados para vigilar á los trabajadores de esta obra inmensa; noventa mil para cortar y picar las piedras, setenta mil para conducir y preparar los materiales y treinta mil para levantar el edificio. Tres años se invirtieron en los preparativos, cuatro en la construcción. Terminóse al fin el grandioso templo; el oro y la plata brillaban en sus paredes, brillaba tanta riqueza que con ella se podía haber sustentado veinte naciones.

La esplendidez no era tan solo para el Dios de su pueblo, era también para sí; edificó además del templo, un suntuoso palacio dividido en tres departamentos, ó mejor en tres edificios, el primero para su residencia habitual y para la administración de justicia, el segundo era la encantadora morada de hermosas mujeres, que formaban sus delicias de amor; en el tercero llamado el bosque del Líbano, descansaba de las faenas á que su cualidad de monarca le conducía.

Otra de las frases que presenta la vida de este hombre, es la voluptuosidad, como dijimos. Si quiso echarse en brazos de una magnificencia inmensamente mayor que la de sus antecesores, quiso también superarles en los goces de la sensualidad. Mil mujeres

respiraban bajo el techo de su palacio, destinadas para él; mil mujeres divididas, según su condición, en dos gerarquías; setecientas llamadas reinas, trescientas concubinas.

La sabiduría es la tercera de las cualidades que marcadamente caracterizan á Salomon. Los Proverbios, el Eclesiastes, el Cantar de Cantares, hé aquí tres libros, creación tanto de su ingenio como de su experiencia: En el primero encontramos un tesoro de máximas; en el segundo, la enseñanza de la consecución de la dicha en el mundo, de la consecución de la dicha mas allá de la tumba; en el tercero, el inmenso amor á una mujer, solo una; apoteosis (tal vez sin pretenderlo) del matrimonio, anatema (tal vez sin desearlo) del concubinaje. Se atribuyen á Salomon, además de estas tres obras, el Eclesiástico y el Libro de la Sabiduría, pero razones poderosas nos dicen que el Eclesiástico fué escrito por Jesus, hijo de Syrach de Jerusalem, uno de los setenta y dos intérpretes, y el Libro de la Sabiduría, por Philon, uno tambien de estos doctos varones. Sostienen algunos que la obra titulada Clavícula de Salomon, obra de sortilegios é invocaciones á los demonios, fué fruto de la pluma del rey espléndido. Ricardo Simon piensa que la escribiría algun magistrado del mismo nombre que el hijo de David. Flavio Josepho habla de un libro que compuso el rey Salomon para utilidad de los hombres, libro

que contaba entre sus muchos remedios, uno con el que se auyentaba para siempre á los demonios.

En los primeros años de su reinado fué Salomon el rey modelo entre los reyes de la Palestina; pero al fin, los halagos de sus mujeres favoritas, le llevaron por sendas estraviadas; el rey, amante de su pueblo y de su Dios, olvidó á su pueblo y á su Dios. «Los hombres serán siempre lo que quieran las mujeres» dijo Aime Marteu. Así sucedió á Salomon; ellas, segun sus creencias religiosas, hacian que este obcecado rey inclinase su frente ante los ídolos egipcios, amonitas, moabitas, etc., y la adoracion de estos ídolos era la venda que le impedia ver sus obligaciones como rey y como judío. No se pretenda comparar á Salomon con el filósofo que ataca una idea con otra idea; Salomon ni atacaba ni defendia, Salomon quemaba inciensos, no á los dioses extranjeros, sino á la mujer; la mujer era su Dios.

¿Lloró al fin el hijo de David sus extravíos con las lágrimas del arrepentimiento? Lloró segun S. Ambrosio, S. Isidoro, S. Hilario, S. Cirilo Ierosolimitano, S. Gregorio Thaumaturgo, Sto. Tomás y otros; no lloró, segun S. Gregorio, S. Próspero de Aquitania, el venerable Beda, Rábano y Bellarmino. Por lo menos dirigió desde los áridos riscos de la vejez, una mirada solemne á los dias de sus juventudes y conociendo lo que sus pompas y sus placeres fueron, es-

clamó: «¡Vanidad de vanidades! ¡todo vanidad!»

La vida de Salomon es un libro en cuyas primeras páginas se encuentran los errores, que han de ser en las últimas combatidos y refutados; constituyen las primeras páginas su fausto y sensualidad, constituyen las últimas sus raudales de experiencia, de menosprecio al extravío y mundanas glorias, raudales que nos ha legado en sus inestimables obras. Fué en su juventud el hombre de la materia, en su vejez el hombre del espíritu; fué una lira, cuyos sonidos un día destemplados, sonaron al fin acordes, cuando el tiempo adiestró la mano del músico. Salomon conocería en su ancianidad que los sacrificios por Abraham en un valle, en una montaña, serian mas gratos á Dios que los sacrificios en un templo, cúmulo inmenso de oro extraído de los pueblos, imágen tal vez del orgullo, uno de los vicios mas detestables al Omnipotente.

La muerte, que no respeta al grande ni al pequeño, arrebató del mundo á este hombre grande, el 3059 de la creacion, el 994 antes del nacimiento de Cristo, á la edad de sesenta y cuatro años y á los cuarenta de su reinado.

Nosotros, que nos hemos propuesto hacer libar al público la copa de una literatura casi desconocida, la literatura hebraica, presentamos la traduccion del Cantar de Cantares, bellísimo poema erótico, fuente clara y copiosa donde, si acaso no bebieron, no se

desdeñarán de beber los poetas de Grecia y Roma.

El Cantar de Cantares, no es solo un arpa de sonidos encantadores, es la voz de un hombre que nos habla de la civilización de su pueblo. En el capítulo V, versículo III, nos dá á entender que la mujer de su época y su nación era, en cuanto á la espresion del amor, lo mismo que la mujer moderna, era la mujer que niega lo que desea, era la mujer del pudor. La esposa ansía en el curso del poema el encuentro con su amado, tanto que por ello abandona el lecho en el capítulo III; pues sin embargo de sus vehementes deseos, dice como mostrando disgusto por la llegada del esposo, cuando en el capítulo primeramente citado llama este á su puerta: «¡Me despojé de la túnica y he de vestirme! ¡me lavé los piés y he de ensuciarles! En el capítulo VIII, versículo I, nos revela que el hombre de la Palestina no podia besar á la mujer en público, no siendo hermanos; nos revela que entre los hijos de Jacob existía la decencia como entre los hijos de las épocas modernas. Dice así: «¡Quién te me die-
ra como hermano que fué amamantado por mi madre!
te hallaria en la plaza y te besaria sin que me des-
preciasen.

CANTAR I.

1 Bésame con los ósculos ardientes
del lábio suyo, gratos tus amores
son mas que el vino: (a)

2 Cual fragante ungüento
Perfume exhalan, óleo es tu nombre,
óleo derramado, las doncellas
por eso amores á tus plantas rinden:

3 Llévame; (b) en pos de tí, ¡cuál correremos!
hizóme entrar el rey en sus estrados; (c)
serás nuestro deleite y alegría,
recordaremos los amores tuyos
mas que si fueran delicioso vino,
lo buenos te quisieron:

4 En mi rostro
la hermosura se encuentra aunque moreno
sea mi cutis, hijas de la augusta
Jerusalem; imágen de las tiendas
soy de Cedar, imágen de las pieles
de Salomon:

5 Si con moreno cútis
mi cuerpo veis, considerad que el fuego
del sol tostóle, contra mi furiosos
los hijos de mi madre se irritaron,
guardadora pusiéronme de viñas,
mi viña no guardé: (d)

6 Tú á quien adora
mi corazon, responde, ¿do apacientas?

¿Do tu cuerpo descansa en los calores
del medio día? no, cual prostituta, (2)
si me respondes, por buscarte ansiosa
me verán acercarme á los rebaños
de tus amigos: — (e)

7 —Marcha, pues, no sabes
donde apaciento, marcha tras las huellas,
de los ganados y las cabras tuyas,
pastoreando, acerca á la majada,
bella entre las mujeres:

8 A mi hermosa,
Uncida yegua en los preciosos carros
de Faraon, ¡oh compañera mial
te asemejé:

9 ¡Cuán bella con joyeles (3)
son tus mejillas! la garganta tuya
cuán bella con collares!

10 Nuestras manos
te harán joyeles de oro donde brillen
puntos de plata: —

11 —Su esquisito aroma
mi nardo dió mientras el rey estuvo
en su reclinatorio: (f)

12 Es hacecito,
hacecito de mirra es el que adora
mi corazon, en mis amantes pechos
descansará: (g)

13 Racimo deleitoso
de balsámico cipro que en las viñas
se cria de Eugaddí: —

14 —Te encuentro bella,
bella te encuentro, amiga; de paloma

tus ojos son:--

15 —Y yo, mi dulce amado,
bello te encuentro, encantador, hermoso
es tambien nuestro tálamo:

16 Cábrios
de rico cedro ostentan nuestras casas,
artesonados de cipres ostentan. (4)

CANTAR II.

1 —Yo narciso del campo, yo del valle
lirio fragante soy:

2 Cual entre abrojos
hermoso lirio, así mi compañera
entre las hijas:—(a)

3 El amado mio
entre los hijos es como manzano
entre los densos árboles del bosque;
su sombra me fué grata, y á su sombra
permanací; produce frutos dulces
al paladar: (b)

4 En las bodegas tuyas
del vino me introdujo, la bandera
que entusiasmado sobre mi levanta,
es bandera de amor:

5 Alimentadme
Con tortas y manzanas, pues me encuentro
de amor desfallecida: (c)

- 6 Con su diestra
 tierno me abraza en tanto que apoyada
 sobre su izquierda mi cabeza tiene: — (d)
- 7 —Juro á vosotras, hijas de la augusta
 Jerusalem por las ligeras gamas
 y las ligeras ciervas de los campos,
 que nadie el sueño turbará, que nadie
 despertará á la amada, ella repose
 y ella despierte:—
- 8 Suena en mis oídos,
 suena el acento de mi amor que viene
 saltando por los montes, retozando
 por las colinas:
- 9 Semejante al corzo
 es mi gallardo amor ó al cervatillo;
 mirando por cancel ó por ventana,
 mirando está tras las paredes nuestras: (e)
- 10 A mis acentos respondió mi amado;
 «levántate, me dijo, amiga mia,
 »hermosa mia, y ven:
- 11 Pues ya el invierno
 »pasó, cesaron las copiosas lluvias:
- 12 »Mostráronse las flores en la tierra,
 »llegó la poda, el inocente arrullo
 »de la tórtola se oye en nuestros campos:
- 13 »Vino á sazón el fruto delicioso
 »de las higueras las hermosas vides
 »de uvas en flor nos prestan sus aromas;
 »álzate, bella compañera mia,
 »álzate y ven:
- 14 »Paloma mia, en cuevas
 »de los peñascos, en ocultos sitios

»de los derrumbaderos solitarios,
 »enséñame tu rostro y la voz tuya
 »déjame oír, porque tu voz es dulce
 »y tu rostro es hermoso:

15 Las raposas,
 »las pequeñas raposas que en las viñas
 »estrageo causan deplorable, han sido
 »cazadas ya, porque se encuentra en ciente
 »nuestro viñedo: (f)

16 Para mí, mi amado
 y yo para mi amado, el que apacienta
 entre los lirios:

16 Vuelve cuando el día
 vierta su luz tras las nocturnas sombras,
 vuelve mi amado, presuroso vuelve,
 cual por los montes de Bether corriendo
 veloces van el gamo y cervatillo.

CANTAR III.

1 Busco durante la callada noche,
 busco en mi lecho al que mi alma adora,
 mas no le encuentro:

2 Me vesti, di vueltas
 por la ciudad, por calles y por plazas
 en busca fui del adorado mio, (a)
 en busca y no le hallé:

3 Los guardadores
 de la ciudad salieronme al encuentro;
 «¿dó está el objeto de mi amor, les dije?

apenas se apartaron, al que adora
mi corazon hallé, le así con fuerza
y no le dejáran las manos mías
hasta llevarle á casa de mi madre,
á la gra'a mansion dó me enjendraron:—

4 — Juro á vosotras, hijas de la augusta
Jerusalem, por las ligeras gamas
y las ligeras ciervas de los campos,
que nadie el sueño turbará, que nadie
despertará á la amada, ella repose
y ella despierte:

6 ¿Quién es el que sube
de los desiertos, cual columna de humo,
humo denso de mirra y estoraque,
humo denso de todos los perfumes
del mercader?—(c)

7 —El lecho rodeando
de Salomon, elevan sus cabezas
sesenta bravos que escojidos fueron
entre los bravos de Israel: (d)

8 Espadas
todo poseen, diestros en horribles
combates son, pendientes sus aceros
de la cintura llevan, pues peligros
hay en la noche:

9 Para sí litera
hizo el monarca Salomon, de rico
y hermoso cedro:

10 Construyó de plata
sus columnas y de oro sus cogines
y con telas de púrpura brillante
cubrió su carro, en su interior rebosan

amores de las hijas de la angusta
Jerusalem:

11

Salid, bellas mujeres
de Sion y vereis en la cabeza
de Salomon la espléndida corona
con que su madre le ciñó en el día
del conyugal enlace, día grato
de los dulces contentos de su alma: (c)

CANTAR IV.

- 1 —Eres hermosa, compañera mia,
los ojos tuyos á través del velo,
parecen de paloma; cual rebaño
numeroso de cabras que tendido
en las montañas de Guiljad reposa,
son tus cabellos: (a)
- 2 Compararse pueden
tus dientes á ganados de robustas
ovejas esquiladas, que subieron
del lavadero, que mellizos paren
y ya mellizos tienen:
- 3 Como cinta
de grana son tus lábios, y es hermosa
la boca tuya, y á través del velo
son tus mejillas cachos de granada:
- 4 Tu cuello es torre de David, es torre
de mortíferas armas, la defiende
un millar de guerreros con escudos
de campeones: (7)

- 5 Como dos iguales
jóvenes gamos que entre lirios pastan,
son tus dos pechos: (b)
- 6 Cuando brille el día
tras las nocturnas sombras, iré al monte
de la fragante mirra, iré al collado
del suave incienso:
- 7 Hermosa, toda hermosa
eres, amiga mía, mancha leve
no se halla en tí: (c)
- 8 Del Líbano conmigo
esposa ven y de Amaná las cumbres
y de Senir y de Germon recorre,
recorre las cavernas de los fieros
leones, de los fieros leopardos
recorre las montañas: (d)
- 9 Cautivaste
¡oh mi hermana y esposa! el pecho mío
con solo una mirada y una trenza
de las preciosas trenzas de tu cuello:
- 10 Son deliciosos los amores tuyos,
hermana mía, esposa, deliciosos
son mas que el vino y tus ungüentos suaves
mas que todos los bálsamos:
- 11 Destilan
¡oh cara esposa! cual panal tus labios,
hay leche y miel debajo de tu lengua
es el olor de los vestidos tuyos
como el olor del Líbano: (e)
- 12 Eres huerto,
huerto cerrado hermana mía esposa,
onda perene, manantial fecundo: (f)

- 13 Son densas arboledas de granados
con dulce fruto tus renuevos; cipros
con abundantes nardos: (g)
- 14 Cinamomo,
nardo, azafran y caña de perfume
mirra y aloe y árboles que inciensos
gratos destilan:
- 15 Fuente de jardines,
pozo del agua de la vida, arroyos
que del Líbano bajan:
- 16 Desparece
cierzo impetuoso; llega y en mi huerto
sopla, austro blando, manarán perfumes,
vendrá á tus huertos la adorada mia
y comerá de tu sabroso fruto: (h)

CANTAR V.

- 1 Vine á mi huerto, hermana mia esposa,
cogí bálsamo y mirra, comí dulce
panal de miel y vino delicioso
gustó mi paladar y suave leche;
comed, bebed, queridos compañeros,
bebed hasta embriagaros: (a)
- 2 —Entregóse
mi cuerpo al sueño, pero el alma vela,
oigo la voz del adorado mio,
del adorado, que en mis puertas llama,
y dice: Hermana, compañera mia,
mi paloma y mujer de perfecciones,

abre á tu dulce amante, de rocío
 llena está su cabeza, de nocturnas
 gotas cubiertos los cabellos suyos:»

3 Ya de su trage despogé á mi cuerpo
 ¿y he de vestirme? ya con lavatorio
 limpié mis piés, ¿y he de ensuciarles?

4 Mele
 por los resquicios el amado mio,
 mete su mano, siento conmociones:

5 Salgo del lecho para abrirle, mirra
 sobre el duro manubrio del cerrojo,
 de mis manos gotea, de mis dedos
 mirra mas estimada:

6 Abro á mi amado
 pero mi amado marcha, desaparece,
 dulce placer se apoderó de mi alma
 cuando escuché su voz; rauda le busco
 y no le encuentro, llamo y no responde:

7 Halláronme los guardias que las calles
 de la ciudad recorren y me hirieron
 y me llagaron; viéronme los guardias
 que cuidan de los muros y á mis hombros
 arrebataron su querido manto:

8 Juradme, hijas hermosas de la hermosa
 Jerusalem, que si encontrais al dulce
 amado mio, le direis que el alma
 tengo enferma de amor:—(b)

9 —¿Vale tu amado,
 bella entre las mujeres, mas que valen
 otros amados, qué jurar exiges
 al lábio nuestro?—(c)

10 Es el que adoro rubio,

es el que adoro blanco, es entre insignes
personajes insigne:

- 11 Su cabeza
es oro puro, sus cabellos, ramos
de hermosa palma; negros como el cuervo:
- 12 Cual ojos de paloma son sus ojos
sobre corrientes de agua, de paloma
que el cuerpo lava en deliciosa leche
y entre abundancia pósase:
- 13 Cuál era
de esquisitos perfumes, cual espeso
bosque de yerbas de fragancia suave,
son sus megillas; cual hermosos lirios
sus lábios son, destilan olorosa
inestimable mirra:
- 14 Rollos de oro
de crisólitos llenos son sus manos,
es obra de márfil su oculto vientre
de záfiro cubierta:
- 15 Son columnas
de blanco mármol sobre hermosas bases
de oro, sus piernas; el aspecto suyo
es como el monte Libano, escogido
como los cedros:
- 16 Dulce y delicioso
su paladar; ¡oh hijas de la augusta
Jerusalem! tal es el adorado
del alma mia, tal el compañero.

CANTAR VI.

1 —¿Dó el hombre fué que adoran tus entrañas,
bella entre las mujeres? ¿dó tu amado
los pasos suyos dirigió? contigo
le buscaremos:—

2 —Descendió á su huerto,
á las frondosas eras del perfume,
pues quiso apacentar en los jardines,
quiso lirios cojer:

3 Para mi amado
soy, y mi amado para mí, que alegre
entre los lirios apacienta:—

4 —Bella
eres, cual Thersa, compañera mía,
esplendorosa, cual Sion; terrible
cual terribles ejércitos:

5 Aparta
de mi semblante las pupilas tuyas,
porque tumulto escitan en mi pecho;
tu cabellera es hato numeroso,
hato de cabras que en Guiljad tendido,
al reposo se entrega:

6 Son tus dientes,
cual rebaños espesos de robustas
ovejas esquiladas que subieron
del lavadero, que mellizos paren
y ya mellizos tienen:

7 Tus mejillas
son á través del velo, hermosos cachos

de encendida granada:

8

Son sesenta
las reinas mías, son mis concubinas
ochenta y las doncellas que poseo
innumerables son: (a)

9

Pero una sola
es mi paloma y mi mujer perfecta,
única hija de la madre suya
y por la madre suya distinguida;
viéronla las doncellas, le dijeron:
«¡afortunada!» ardientes la encomiaron
concubinas y reinas:

10

¿Quién es esa
que marcha cual el aya y es hermosa
cual la encantada luna y escogida
cual el sol esplendente y cual terribles
huestes, terrible?

11

Al delicioso huerto
de los nogales descendí impaciente
para ver la verdura de los valles,
para ver si las vides germinaban
y los bellos granados florecían:

12

—Yo lo ignoré, mi corazón juntóme
á los carruajes de mi noble pueblo: (b) —(4)

CANTAR VII.

1

—Vuelve, querida Sulamita, vuelve,
vuelve y te miraremos; ¿qué habeis visto
en la querida Sulamita? danzas

de multitud: (a)

2 ¡Cuán bellos con calzados!
¡Cuán bellos son tus piés dichosa hija
de príncipes augustos! los contornos
son de tus muslos, cual collares, obra
de mano del artífice:

3 Tu ombligo
es vasija redonda siempre llena
de vino delicioso, el vientre tuyo
es acervo de trigo rodeado
de frescos lirios:

4 Como dos iguales
jóvenes gamos, que entre lirios pastan,
son tus dos pechos: (b)

5 Cual hermosa torre
de marfil es tu cuello, son tus ojos
piscinas de Gesbon junto á las puertas
dó acude concurrencia numerosa,
es tu nariz, como sublime cumbre
del Líbano, que mira hácia Damasco:
6 Como el Carmelo la cabeza tuya,
cual púrpura de rey tu cabellera
en bucles recogida: (c)

7 ¡Cuán hermosa
eres y encantadora! ¡amor inspiras
con tus delicias!

8 Talla semejante
á la palma posees, cual racimos
tienes los pechos:

9 «Subiré á la palma
dije, y del fruto cojeré que ofrecen
las ramas tuyas y serán tus pechos

- racimos de sarmiento, y los olores
de tu nariz, olores de manzanas:
- 10 Tu paladar, cual vino delicioso
para el amigo mio destinado,
vino que da palabras al que duerme:—
- 11 —Yo soy para mi amado y el deseo
de mi amado soy yo:
- 12 Ven, caro amigo,
salgamos á los campos, las aldeas
sean nuestra morada: (d)
- 13 Dejaremos
el lecho pronto y al viñado hermoso
á ver iremos si la vid germina,
si uva da en flor, si en los granados muestra
hay de su fruto, tos amores mios
allí te ofreceré: (c)
- 14 Su suave aroma
las mandrágoras dieron, dulces frutas
se ven en nuestras puertas, frutas frescas
y añejas frutas; todas reservadas
para el amor de mis entrañas guardo.

CANTAR VIII.

- 1 ¡Ojalá te tornases en mi hermano!
hermano á quien los pechos de mi madre
dieron su leche! besos en tu rostro
imprimiria en medio de las plazas
sin que me despreciasen:
- 2 En la dulce

morada de mi madre conducido
entrarias por mí, ciencia profunda
tu me darías, yo vino oloroso,
yo mosto de granadas: (a)

3 En tu izquierda
apoyas mi cabeza y abrazada
con tu diestra me tienes:—(h)

4 A vosotras
mujeres de Sion juran mis lábios
que nadie el sueño turbará, que nadie
despertará á la amada, ella repose
y ella despierte:

5 ¿Quién es la que sube
del árido desierto, reclinada
sobre su amor? debajo del manzano,
debajo yo te desperté, tu madre
allí sintió del parto los dolores
y te dió á luz allí:—(c)

6 —Ponme en tu alma
como ese sello que en tu brazo llevas,
pues cual la negra muerte, poderoso
es el amor, pues cual la negra tumba
poderosos los celos; son tus ascuas
ascuas de ardor inmenso, son divinas
la llamas tuyas:

7 Apagar no pueden
el fuego del amor aguas copiosas,
rios no pueden inundarle, en vano
los hombres ofrecieran cuanto abarca
la casa suya, por amor; se rie
el amor de tesoros: (d)

8 Es pequeña

- nuestra hermana y sin pechos, en el día
de los elogios suyos ¿qué le haremos?
- 9 Si es muro, almenas de brillante plata
pondremos sobre el muro, con labores
la adornaremos de estimado cedro
si puerta es:
- 10 **Muralla respetable**
soy y mis pechos, cual escelsas torres,
desde el momento en que los ojos suyos
como á la que halla paz me contemplaron: (e)
- 11 Entre abundantes viñas, una viña
tuvo el rey Salomon, guardas leales
puso en la viña, arrendatario daba
cien monedas de plata por sus frutos:
- 12 Está mi viña ante las faces tuyas;
para tí, Salomon las mil monedas;
para los fieles hombres que cuidaran
de sus frutos, doscientas:
- 13 **Moradora**
de los jardines, compañeros oyen
tu delicioso acento, haz que le escuche,
que yo tambien le escuche:
- 14 **Huye, amor mio,**
y al cervatillo ó gamo semejante
por las montañas marcha del aroma.

NOTAS.

(1) Las notas y tambien las advertencias que les siguen, marcadas con letras, son añadidas a lá obra por orden de la censura eclesiástica.

(2) La palabra *cjolya*, compuesta de la partícula *caph moscheh wcaleb* y de *jolya*, participio femenino de la forma *kal* del verbo *jatahh*, que significa, *lexit, operuit*; sg. *jal se operuit, induit alqd.*, ha sido traducida por nosotros, como prostituta. Esta clase de mujeres entre los antiguos hebreos, se cubria con el velo é iba á los sitios donde habia hombres á quienes atracr. Véase *Genes. cap. xxxviii, v. xiv y xv*. Por eso, y por él contexto, ley poderosa en toda traduccion, dichâ palabra, que gramaticalmente significa, como la que se cubre, la hemos vertido como prostituta.

(3) La palabra *torim. pl. de tor*, tiene varias acepciones. *Chal et Rabbi.* le dan la significacion de pendientes, piedras preciosas, margaritas. R. Abraham la traduce *murenas*, que son unos adornos parecidos á la figura de la tórtola. *Tor.* en su acepcion primaria equivale á tórtola en español. *La Vulgata* vierte este versiculo: *pulcræ sunt genæ tuæ sicut tur turis: collum tuum sicut monilia. A Lapide: Tua, oh sponsa, castitas ac virginalis pudor relucet in genis tuis, æque in genis turturis.* Nosotros, no pudiendo resolvernos en esta va-

riedad de opiniones, hemos dado á la palabra *torim* la significacion genérica de joyeles, viéndonos por lo tanto en la necesidad de hacer lo mismo con *hharucim* (segun *Leopol. series margaritarum*, y que nosotros hemos traducido, collares) para que la idea del autor no quede desvirtuada.

(4) Este versículo, en concepto de los que no penetran en el espíritu de la literatura hebraica, ó es ininteligible ú ofrece un simil falso, un simil de mal gusto; pero no sucede así. Salomon supone tantas gracias en el cuello de la Sulamita que le compara á una torre llena de armas conque esa bella mujer vence los corazones. Añade el autor, que la torre está defendida por multitud de guerreros armados con escudos de campeones, para dar á entender que defiende heroicamente su honor. La esposa, en fin, segun la mente del poeta, tiene tanta hermosura y tanta virtud que desoye la voz de la seducción mas poderosa. Este pensamiento es natural, las formas con que está vestido, revelan la ardorosa exaltacion de las imaginaciones semíticas. Se encuentran en el Cantar de Cantares otros versículos que, como este, parecen á primera vista oscuros, defectuosos; medítese sobre ellos y se comprenderán al fin su belleza y su verdad.

(5) La Vulgata traduce este versículo: «Nescivi: anima mea conturbavit me propter quadrigas, Aminadab. Santis Pagnino: Nonnovi, anima mea posuit me velut quadrigas populi mei nobilis.» La raíz «sum» significa en primera acepcion, «posuit;» pero no resultando sentido con esta acepcion ni con las secundarias halladas en

los lexicones de «Quimhhi, Santes Pagnino Schindler y Bustorfio» y habiendo encontrado entre las secundarias del diccionario de Robertson, la de «adhibuit,» hemos vertido la palabra «samatni» «juntome,» pues así creemos haber trasladado á nuestro idioma el concepto del autor. Dice este: «No conocí» ¿y por qué no conoció? porque se juntó, porque fué tras los carruajes de su pueblo, como si dijera, tras la multitud. Este versículo podia traducirse libremente: No lo supe, mi deseo engañado me llevó á donde iban las gentes del pueblo en vez de llevarme al huerto, donde estaba.

Advertencias y notas añadidas á la obra por orden de la censura eclesiástica.

ADVERTENCIAS.

1.^a Los antiguos hebreos compararon los tres libros de Salomon con las tres partes del templo suntuoso que este rey edificó. Los Proverbios corresponden, segun ellos, al átrio; el Edesiastes al lugar santo, y el Cantar de los Cantares al lugar santísimo. Por estos símiles vemos, que el último de estos tres libros era para los judios el mas importante.

El sentido histórico y literal de este poema erótico, mira en su mayor parte á los desposorios del rey Salomon con la hija del rey de Egipto.

Los doctores de los judios le consideran como un poema alegórico, y bajo la imagen de una perfecta union conyugal han visto la alianza de Dios con la Sinagoga. Ezechiel y otros profetas representaron esta union del mismo modo; y este es el sentido que ha seguido la paráfrasis chaldaica. Los Santos Padres han descubierto con mayor fundamento la alianza perpétua é indisoluble de Jesucristo con la Iglesia, la cual en muchos pasages del Nuevo Testamento se llama Esposa de Jesucristo; y este mismo Señor nos representó el establecimiento de la Iglesia bajo la figura de unas bodas (Math. XXII—XXV. Apoc. XIX).

Debemos, pues, tener presente que la mística y espiritual union de Jesucristo con la Iglesia y con las almas que están unidas á él con una viva perfecta y encendida caridad son el objeto principal de este divino Cantar.

2.^a Esta traduccion que se ha hecho directamente del original hebreo, pudiéramos llamarla literal, aun cuando en algunas ocasiones se haya atendido mas bien al sentido que á la letra, y en otras por causa del verso se haya invertido el orden y empleado algunos epítetos procurando no alterar en nada el pensamiento.

NOTAS.

CANTAR I.

a—(v. 1) Entiéndase de la promulgacion del Evangelio por Jesucristo.

b—(v. 3) Significa ser necesaria la gracia de Dios

á el alma debilitada por el pecado.

c— Segun muchos Padres, con S. Gerónimo, por cámara del rey se entiende el sentido íntimo y espiritual de las Sagradas Escrituras.

d—(v. 5) Los judios, hijos de la Sinagoga al nacer la Iglesia, lidiaron contra ella para destruirla. Por la viña se entiende la nacion de los judios.

e—(v. 6) Dame espíritu de discrecion para no ser seducida por los impostores: enséñame el lugar y el método que tienes de apacentar tu rebaño; esto es la Iglesia.

f—(v. 11.) La oracion fervorosa despide olor de fé, de esperanza, de caridad, de religion, etc. La limosna espiritual ó corporal derrama olor de amor de Dios y del prógimo.

g—(v. 12) En la mirra reconocen los Santos Padres las amarguras de la pasion y muerte de Jesus y su memoria, nos preserva de la corrupcion del pecado.

h—(v. 16) En el palacio de Salomon y en sus magníficas habitaciones, se vé una figura de la Iglesia, que abraza muchas Iglesias particulares, reunidas todas por medio de la comun union con el Romano Pontífice centro de unidad. Tambien se representan todas las almas justas, unidas por la caridad con su cabeza Jesucristo.

CANTAR II.

a—(v. 2) San Agustin, aplica esto á la Iglesia que es como azucena entre espinos.

b—(v. 3) Comunmente reconocen los Padres en este árbol, el árbol de la Cruz en que murió Jesús por redimir al hombre.

c—(v. 5) Una alma herida del amor divino no halla consuelo ni remedio sino en su celestial Esposo Jesucristo, causa al mismo tiempo de sus fallecimientos y deliquios.

d—(v. 6) Puede entenderse por la izquierda la gracia con que la vida presente consuela al Señor y sostiene á las almas fieles; y por la derecha la felicidad eterna que él mismo les tiene reservada, ó el abrazo que le diera Jesucristo al recibirla en su seno.

e—(v. 8) Muchas fueron las voces conque hablando el Esposo á los Patriarcas y Profetas, ya desde el principio del mundo anunció y señaló su venida; pero la voz clara y distinta que se oyó, fué la del Santo Precursor, á quien fué dado como nombre y peculiar dice San Agustín.

f—(v. 15.) Por estas raposas entienden comunmente los Padres á los herejes, y puede aplicarse á los sábios del siglo, de quienes habló el Apóstol (I Corint. I v. 17), y á los defectos de las almas buenas para que cuiden de corregirlos desde el principio.

CANTAR III.

a—(v. 2) Todo esto hizo María Magdalena, que era figura de la Iglesia al buscar á Jesus. (Joan. XX—v. I, etcetera.)

b—(v. 3.) La cruz de Jesucristo fué escándalo para los judíos, y locura para los gentiles. Por estos centinelas ó veladores se daban á entender los príncipes de las Sinagogas, los sacerdotes y sacrificadores de los gentiles.

c—(v. 6.) Los amigos del Esposo, que son los santos ángeles, ó los justos del Antiguo Testamento, admiran sin envidia la hermosura incomparable de la nueva Iglesia compuesta de gentiles, que sale del desierto de la infidelidad y por todas partes derrama la suavidad de de todos los olores estendiendo por todo el mundo la doctrina de la Encarnación del Verbo, la Humanidad de Jesucristo, su pasión y muerte representada por la mirra y la fragancia de la ley evangélica que significa en los aromas y perfumes.

d—(v. 7.) La Iglesia rodeada y defendida por los santos ángeles, por los justos que ya murieron y por los santos que aún viven, y entre estos principalmente los prelados y doctores.

e—(v. 11) Llevaban los novios una corona de guirnalda sobre su cabeza (Is. 61. v. 10), y esta se la ponían las madres. La humanidad fué la corona que recibió Jesucristo de su Santísima Madre y con ella triunfó de la muerte y del pecado. Otra corona recibió el Señor sobre la cabeza, que fué la de espinas que le puso la Sinagoga. Y este día fué alegre para el Señor, porque consumó su grande obra. (Luc. XII—v. 50.) Además recibió la corona de la inmortalidad en el día de la Resurrección. (Hib II, v. 9—Ps. XX, v. 4.)

CANTAR IV.

a—(v. 1) Metafóricamente se aplica á Cristo, el nombre de monte como cabeza de la Iglesia en quien se reunen todas las figuras y testimonios de la ley antigua, que miraban á él. Las cabras que se apacientan en este monte, son los fieles que están unidos á Cristo su cabeza por medio de la caridad, recibiendo de él toda la hermosura que los adorna, y alimentándose con su palabra y sus sacramentos.

b—(v. 5) Los pechos de la Esposa, figuraban las divinas Escrituras comprendidas en el Antiguo y Nuevo Testamento.

c—(v. 7) Muchos santos y doctores, aplican á la purísima Virgen María estas espresiones, que pertenecen principalmente á la Iglesia triunfante.

d—(v. 8) El Esposo, mostrando el ardentísimo amor que tenia de la salud de todos, convida, no una sino tres veces, á la Iglesia, que por el bautismo y venida del Espíritu Santo era toda hermosa, á salir de Jerusalem y á estenderse por todas las regiones y provincias del mundo.

e—(v. 11) La Iglesia cual tierna madre, alimenta á todos sus hijos con la palabra de Dios que es dulce como la miel, blanca y pura como la leche, sin mezcla de errores ni de profanas novedades: los vestidos de la Iglesia son las buenas obras exteriores, y el olor de estos vestidos sube al cielo por medio de la oracion.

f—(v. 12) Fuente sellada es tambien la Iglesia, en

la cual están las vivas, puras y limpias aguas de la sana doctrina y de las Sagradas Escrituras; y así mismo las del Santo Bautismo, en el que todos los hijos de la Iglesia son sellados con el mismo sello de Jesucristo.

g—(v. 15) David en el Salmo 1.º dice del justo que es como árbol plantado en los corrientes de las aguas que da fruto á su tiempo, y está siempre verde y fresco sin secarse jamás la hoja.

h—(v. 16) Segun el espíritu significa hacer Dios que cesen los tiempos ásperos y de tribulacion. El viento Austro simboliza el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y discípulos en el día de Pentecostés.

CANTAR V.

a—(v. 1) En este convite se figura la Sagrada Eucaristia.

b—(v. 8) En esto se representan los clamores y fervorosos ruegos con que la Iglesia y las almas fieles imploran el favor y socorro de los otros fieles y de los santos que viven y reinan ya con Jesucristo en los cielos.

c—(v. 9) Los Padres entienden significado aquí al Verbo Eterno, y esplican de Jesucristo las señas que da la Esposa para conocer á su Esposo; y en la pregunta repetida de las doncellas las dos naturalezas de Jesucristo divina y humana.

CANTAR VI.

a—(v. 8) Tres diferentes grados de las almas que no

tienen otra mira que la felicidad y perfección de la Iglesia.

b—(v. 12) Según el común sentir de los padres y espositores; la que aquí habla es la Sinagoga, que convertida, confiesa su miserable estado de ignorancia y de voluntaria ceguedad.

CANTAR VII.

a—(v. 1) De los Apóstoles y discípulos del Señor, dijo también proféticamente Isaías: ¡Cuán lindos son los pies de aquellos, que anuncian nuevas de paz, nuevas de felicidad.

b—(v. 4) Véase la nota del cap. IV, v. 5.

c—(v. 6) Los pensamientos, deseos y adornos de la Iglesia están teñidos con la púrpura y sangre de Cristo nuestro Rey.

d—(v. 12) En lo que sin duda se recomienda la santa resolución de los anacoretas, que por entregarse mas libremente a la contemplación y amor del divino Esposo se retiraron del mundo y huyeron á lo mas escondido de los desiertos.

e—(v. 15) La Iglesia considera y reconoce en sus hijos si arraigados en la fé, y en una fé viva, se hallan en estado de imitar los trabajos de Jesucristo y de sufrir por su amor.

CANTAR VIII.

a—(v. 2) Los Santos Padres comunmente reconocen en las palabras de estos dos versos la congregación de los

antiguos jastos que vinieron antes de la Encarnacion de Jesucristo.

b—(v. 3) Puede entenderse por la izquierda la gracia con que en la vida presente consuela el Señor y sostiene á las almas fieles; y por la derecha la felicidad eterna que él mismo les tiene reservada.

c—(v. 8) Para que la Esposa no se engria con tantas alabanzas, le hace presente el Esposo de donde le viene tanta dicha, trayéndole á la memoria aquel árbol funesto bajo del cual Eva, su madre, habia sido pervertida por la serpiente y perdido la inocencia.

d—(v. 7.) Todo esto se aplica al amor perfecto que Dios pide á las almas: y por la hermana pequeña se entiende la Sinagoga.

e—(v. 10) Es necesario considerar la cruz del Salvador, ó mas bien el amor infinito que le hizo morir sobre una cruz como el manantial de todos los bienes que ha derramado sobre nosotros.



antiguos pastos que vinieron antes de la Encarnación de Jesucristo.

b—(v. 3) Puede entenderse por la izquierda la gloria con que en la vida presente consuela el Señor y sostiene a las almas fieles; y por la derecha la felicidad eterna que el mismo les tiene reservada.

c—(v. 3) Para que la Esposa no se engaña con tantas alabanzas, le hace presente el Esposo de donde le viene tanta dicha, trayéndolo a la memoria aquel sído funesto bajo del cual Eva, su madre, había sido pervertida por la serpiente y perdido la inocencia.

d—(v. 7) Todo esto se aplica al amor perfecto que Dios pide a las almas; y por la hermosa pedregal se entiende la Sinagoga.

e—(v. 10) Es necesario considerar la cruz del Salvador, ó más bien el amor infinito que le hizo morir sobre una cruz como el manantial de todos los bienes que ha derramado sobre nosotros.





R
9155

BIBLIOTECA CENTRAL DE LA RIOJA



10000209416

MDS 009614

LITERATURA

NUM. 10